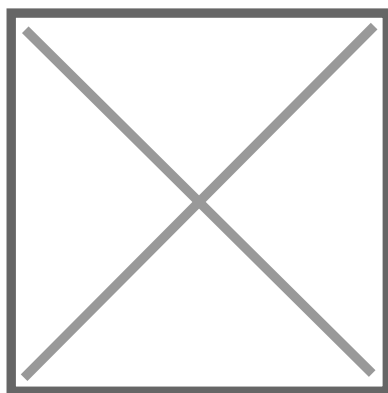




T E M A S D E

A Neruda, en su gloria



La grandeza de Neruda, su dimensión colosal, verdadero monumento ético y lírico a la belleza, será más y más grande cuando la eternidad colosal de su poesía decante en la obra y el verso apasionado dictado por ya lejanas luchas políticas.

Con plena conciencia data que acontece en Chile y siendo fronteras resacasán relaciones a Chile. llevo su alma inhumada de canciones más allá de los cuatro puntos cardinales. Y aunque se agitan el silencio de las voces solitarias hablas de poemas en el recuerdo hecho antihistórico el largo y enredado curso de manantiales que rechina. Más, si quien recibe tales testimonios, plures, miseres escrito en la noche en que el reloj suena entre 100 años, nació en Linares, una modesta comuna de la provincia de Linares que ingresó en el Sopena porquial, en lugar modesto, el poeta vino a la vida.

Si lo último no es extraño, porque el talento puede florecer aquí en la necesidad que en la riqueza, tal como necesidad, milra de famosos que llegaba por encima de sudor y lágrimas. Parece increíble, en grado de increíble, lo que el niño Neftalí Reyes Basoalto, ahora celebrísimo Pablo Neruda, hijo de padre ferroviario y maestra primaria, representa, prueba a la vista, para gente de todas nacionalidades. Y eso, o algo porque no parece frecuente que alguien, por brillante que sea, alcance a vivir una vida tan rica que lo recorda una especie de plasmación, menuda en figura por el ministro de Cultura de Chile, José Weisskopf, a propósito de los múltiples homenajes que se le han rendido a nuestro admirado Premio Nobel.

Afecto y admiración

Al entregar reconocimientos a quienes por dejaron en el concierto a Neruda, que tuvo el Pío San Jordi, en Barcelona, Weisskopf, afirmó: "De los diez hombres organizados en el mundo, en el concierto del poeta, éste será, sin duda, el más importante". La crítica destacó a Neruda en el versado: "El público desplegó banderas chilenas y cantó sus versos, emocionado hasta las lágrimas". Desde la tribuna de Manuel Rodríguez a poemas de amor, estos por Juan Manuel Sáenz y Ana Belén y Miguel Piccolo, hubo afecto y admiración al poeta. No me pasó el oculto de Sanja, que vagaba por las solitudes del tema.

¿Quién no ha sentido en lo más hondo la capacidad creadora del que antes de los 20 años ya tenía obra publicada y a los 14 alcanzó la página literaria de "La Mañana", de Teodoro Herrán del Solar transcribió notas del Neruda a su serie: "Para escribir me hacían falta el viento de la lluvia sobre los techos, las alas de las mariposas que vienen de la luna y golpean los pablos y montañas y que renacen de cada mañana, cuando el hombre y sus animales, su casa y sus sueños, han estado entregados durante la noche a una potencia estruendosa y terrible. Para escribir también me hicieron falta por el mundo las potencias, las potencias con el plano de la conciencia". Recuerdo, por nacimiento, un niño, muy especial, de mi famosa mujer, Leticia Freudenfeld. Cuando Neruda cumplió veinte años (1924), publicó "Veinte Poemas de Amor" y una "Canción Desesperada", que, desde adolescencia de habla hispana se sale de memoria y en su belleza poética no han logrado destruir ni las verticales profesionales ávidamente lanzadas en sus vistosas y coquetizas maravillas. En todos los libros de Neruda, éste es el más leído y uno de los que más ediciones ha alcanzado. Sus versos se refieren al "Canción de los Cantantes" de la moderna poesía hispanoamericana y culminan con el inimitable (Verso 20): "Habría escrito los versos más tristes esta noche, si lo quisiera, y a veces ella también me quiso", o en el grito estruendoso de la "Canción Desesperada".

Rapsoda vagamundos

Enorgullore el despliegue en todos los idiomas sobre su vida y obra. Y resalta la iniciativa de profesores e investigadores al reunir el pasado lunes 13, miles de escolares que leyeron al menos sus poemas, tradidos, interpretados al español. La tirada de las obras, solo en castellano, sobrepasa millones; y, ahora, aún parece increíble ver regenerar sus mejores libros. En la Grecia antigua, rapsoda era el que iba al pueblo en pueblo cantando trozos de poemas heroicos, y rapsoda, un trozo de poema o pieza musical plena de almas en las. Nuestra rapsoda vagamunda ganó la inmortalidad por el alfilerillo y vibrante maltrato con que pintó el verdadero amor, fuerza de la vida.

Dijo Federico García Lorca al presentarlo, muy joven, en la Universidad de Madrid: "Un poeta más cerca de la muerte que de la felicidad, más cerca del dolor que de la inteligencia, más cerca de la sangre que de la tinta. Un poeta lleno de una misteriosa, que abarca solamente el mundo no sabe desdiseñar". La grandeza de Neruda, su dimensión colosal, verdadero monumento ético y lírico a la belleza, será más y más grande cuando la eternidad colosal de su poesía decante en la obra, el verso apasionado dictado por ya lejanas luchas políticas.

Rodolfo Garcés Guzmán

El Sur, Concepción 14-VII-2004 P. 2

A Neruda, en su gloria. [artículo] Rodolfo Garcés Guzmán

Libros y documentos

AUTORÍA

Garcés Guzmán, Rodolfo, 1921-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

A Neruda, en su gloria. [artículo] Rodolfo Garcés Guzmán

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile